



AGLO

ANDANTES

5

poetas
poemas

Invierno

2025

2025
Tamia Olga Cáceres Palma
Nº4, invierno
Cubiertas: *Y de postre...¿Otra vez?* © Inés Fernández-Shaw
Colección ANDANTES
AGLO Ed.



Esta obra está sujeta a la licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 España de Creative Commons. Puede distribuirla y compartirla de forma pública citando a su autor/a y a la revista que lo publica (AGLO. Pliegos digitales de poesía), incluyendo la dirección URL y el enlace [agloediciones.com](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es). No se permite un uso comercial ni modificaciones de la obra. La licencia completa puede ser consultada en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es> *ES*

*This work is licensed under a Creative commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International license. You are able to share and distribute the work by citating its authors and the source of the material (AGLO. Pliegos digitales de poesía), adding the webside's URL agloediciones.com. It is not allowed to use the work for any commercial purposes and you may not alter, transform, or build upon this work. You can check the complete license agreement in the following link: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es> *ES**

Nota de la editora

Para que algo suceda, uno debe ponerse a ello. Parece algo sencillo, pero he podido comprobar que hay una especie de creencia mística en que las cosas llegan “cuando tienen que llegar”. Esto no es así y, cuanto antes lo aceptemos, mejor.

Más que llenar nuestra cabeza y nuestros cuadernos de largas listas de deseos, ¿por qué no realizar listas de acciones? Acciones concretas que lleven a término aquellos deseos. Porque, para que algo suceda, no basta con desearlo; es necesario esforzarse diariamente por ello. Aglo es un proyecto unipersonal. Eso quiere decir que la maqueta, la edición, la página web y los números son realizados enteramente por mí. Algunos, al enterarse, se han echado las manos a la cabeza, sorprendidos. A todos ellos respondía que no solo es posible, sino que, con las facilidades que brinda internet, montar un proyecto así es mucho más fácil que en cualquier otro momento histórico.

Es usual que en diciembre nos propongamos miles de cosas que queremos realizar en enero, para luego dejarlas todas en febrero. Mi consejo, y de esto he podido aprender bastante en 2025, es que no recéis para que las cosas sucedan: coged un ordenador, un boli o un cuaderno y haced que sucedan.

Gracias a Inés Fernández-Shaw por estas maravillosas portadas que pude ver en su última exposición en Ponce + Robles (Madrid), y a los poetas Carlos García Mera, Álvaro Talarewitz, Mar Calvo, Nicolás García Trujillo, María Tomás y Romero Dog. Gracias por prestar un poco de vuestro talento en este último número de Aglo.

¡Hasta primavera de 2026!

Tamia Olga

AUTORES

4º N ANDANTES

CARLOS CARCÍA MERA

MAR CALVO

ÁLVARO TALAREWITZ

NICOLÁS GARCÍA TRUJILLO

MARINA TOMÁS

ROMERO DOG

Carlos García Mera

Encontré la herida que llevo conmigo
en el ojo de la aguja del mundo.

Quise hablar de las luciérnagas
en el cénit de la aurora,
cuando la quemadura del naranjo
se alzó por encima de los muros.

Solo la noche me habla de la noche.

Desciendo de la estirpe de los juncos
que poblaron los estanques de los dioses.
Desciendo de un asombro de ternura
olvidado en los rincones de la vida.

En la soledad que habita las ciudades
aún queda un árbol que sostiene
la pizarra azul del día,
aquello que atraviesa conmigo
el ojo de la aguja del mundo.

Aquí los pájaros aún abrazan lo indecible,
una hoguera hecha de una casa en llamas.

El hombre primero, que no es hombre, ni es tierra, ni es cielo,
se lamenta amenazante y llora arrepentido.
Llora tanto que crea mares encima de las aguas que ya había creado.
De las llanuras y montañas, de los vivos y los muertos.
Todos duermen ya.
El hombre primero, que no es hombre, ni es tierra, ni es cielo
llama a otro hombre, amigo de la vida, a que se aferre a ella junto con
otros seres.
De dos en dos y nada más. Condición y condena a bordo del mismo
arca.
La única opción de salvación.
Lo demás abandonado a su suerte.
Todos duermen ya.
La rabia de un solo hombre puede destruirlo todo.
Ciento cincuenta días. Monte Ararat.
Cuervo y paloma traerán la paz.
Una hoja de olivo para olvidar.
Para borrar los nombres de la arena que no llegaron a pisar
quienes no son elegidos, quienes no pueden soñar.

Mar Calvo

Nos traiciona el subconsciente.

Querer creer que las fuentes del hacer son
inextinguibles,

expresiones mínimas de nuestro ser
que nos engrandecen
en los sentidos de la inmortalidad
del alma
y del ser.

Y saber, que todo lo que nos rodea son regalos,
los premios mínimos a nuestro desempeño,
se convierte en la trampa de la existencia,
sin entender el fin último de una vida,
deliberadamente
aprovechada.

Encontrar fortuitamente,
casi por el acto de un milagro cotidiano,
que la razón de ser de los objetos,
nos lleva de una acción
a la siguiente.

«Sírvelte a ti mismo».
Sirve a algo por encima de tu propio ser
y conviértete en un héroe, para
entender:

Viene entonces la etimología del servir.
El origen mismo de la palabra que se encuentra en el
acto.

Que si las cosas crecen,
más allá del viento y la lluvia,
en la tierna caricia de un
rayo de sol,

Viene entonces la pregunta:
¿A qué?
¿Qué es digno de ser servido?

que provoca el lento desplegar de una hoja recién
nacida
en una planta,
saber que eso es el primer objeto inmóvil
del sentido de la existencia.

Y si ha de venir la primavera,
en un sobreentendido natural,
es que venga primero el otoño.

Álvaro Talarewitz

EL LENTO DESPLEGARSE DE UNA HOJA RECIÉN NACIDA

Una flor en la tierra viscosa y de un pétalo nace una larva. Se arrastra, se pone de espaldas, se restriega. Ahora es un perro salchicha.

En el primer día, Dios separó la luz de las tinieblas. En el sexto, después de hacer al hombre, apareció un jardín con flores, arboles y animales que no pertenecían al

Edén.

El perro salchicha corre hacia un barranco y Dios no puede hacer nada más que ver. El perro cae, de su lomo brotan alas formadas por pétalos.

El jardín de las tinieblas es el lugar favorito de Dios. Solo él puede verlo porque está donde no llega la luz del firmamento. Allí nacen sueños, deseos e imágenes que no siembra ni aniquila. Es el jardín salvaje donde lee Dios.

EL JARDÍN DE LAS TINIEBLAS

Nicolás García Trujillo

Marina Tomás

El sueño serpentea en negro,
en el amanecer.
La brillante noche oscurece el agua.
La arena dorada,
recuerda al albero,
como un padre
de mi pueblo:
andalusí.
Purasangre cabalgando,
el campo se hace luz.
Por el desierto
en un veneno de amor
caigo.
A sus crines de color negro me así;
Pinza que une
realidad y sueño.

AYER, LA LUNA

Ayer le dije a la luna de ti
le dije que habíamos robado su brillo
para vernos mejor uno a otro
y me dijo que no había perdón.

Me dijo que sangre con sangre se paga
que no había manera para tanto amor.

Ayer le dije a la luna de ti
y anoche la luz se murió.

Ayer probé la miel del dolor
en tus labios de mármol azúcar brotó,
la miel de una rosa de gota y temblor
ayer un amor se rompió.

Y ¿qué voy a hacer? Cariño, mi vida
Sin agua en la fuente que cure la herida.

Y ¿qué voy a hacer? Dolor, alma mía:
no nos perdonará Dios.

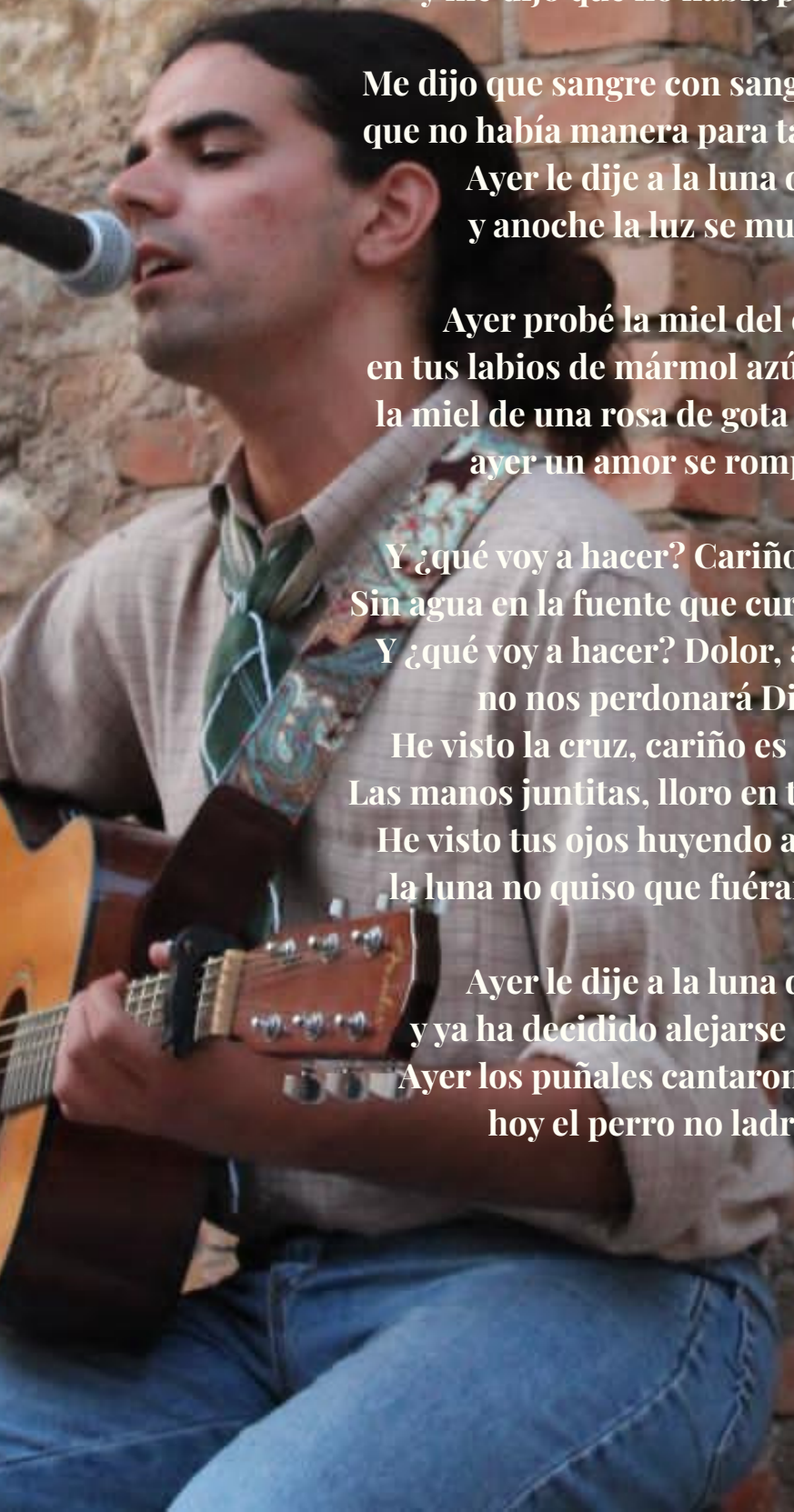
He visto la cruz, cariño es mentira.
Las manos juntitas, lloro en tus rodillas.

He visto tus ojos huyendo a los míos
la luna no quiso que fuéramos dos.

Ayer le dije a la luna de ti
y ya ha decidido alejarse del Sol.

Ayer los puñales cantaron el alba,
hoy el perro no ladró.

ROMERO DOOG



Misael Niceto es el cantautor castellonense que se esconde tras el pseudónimo de Romero Dog. Tras su formación clásica, que le ha permitido la composición integral de algunas bandas sonoras y el dominio de tres instrumentos, centra actualmente su sonido en la experimentación con lo folclórico y lo lírico, siempre desde una posición personal e íntima. Además de su inclinación personal, es su trasfondo como teórico del arte e investigador activo en el Colectivo Anemoia lo que facilita su exploración de recursos y símbolos como la imagen, la violencia, la divinidad y, por supuesto, el amor.

AYER

Ayer le dije a la luna de ti
le dije que habíamos
robado su brillo
para vernos mejor uno a otro
y me dijo que no había
peor.

Me dijo que siempre
con siempre se paga
que no había manera para
tanto amor.
Ayer le dije a la
luna de ti
y anoche la luz se murió.

ROMERO DOG

Inés Fernández-Shaw

Inés Fernández-Shaw (Madrid, 1999) es una artista visual que concibe el cuerpo como vehículo de consciencia y como territorio donde la identidad se muestra en su versión más fragmentada. Sus figuras - retorcidas, múltiples, superpuestas - encarnan un ser escindido que se mira desde fuera, revelando un yo que existe en plural. Sus cuerpos aparecen situados sobre escenarios: espacios de observación donde la identidad se interpreta, se expone y se transforma bajo una mirada constante, reforzada por la presencia de lunas que actúan como emblemas de autoobservación, un ojo exterior que refleja la vigilancia interior. Desde su participación en la exposición colectiva de Finca El Portón (Málaga), su obra ha resonado por su aproximación íntima y conceptual a la figuración. Actualmente forma parte del programa Ponce+Robles LAB 20/30 para artistas emergentes



